

Estrategias de ocultamiento de propiedades eclesiásticas ante la II República y la Guerra Civil: Montserrat¹.

Fco. Javier Fernández Roca
Universidad Pablo de Olavide

Introducción

La ocultación de las propiedades eclesiásticas –rurales y urbanas–, para evitar las expropiaciones gubernamentales, vine acometiéndose por las comunidades monásticas y conventuales desde las desamortizaciones del siglo XIX. Esta estrategia, mantenida a lo largo del siglo XIX, afloró de nuevo en el siglo XX, con más intensidad tras la imitada Ley del Candado y alcanzó un nivel superior con la implantación de la II República, y su más decidida política anticlerical.

La comunicación plantea la estrategia de ocultamiento de las propiedades rústicas que le quedaban al Monasterio de Montserrat, de los inmuebles construidos en la Montaña y de la gestión de éstos, que habían sido orientados a la atención al peregrino. El mecanismo elegido fue la creación, en 1913, de una sociedad anónima: La Agrícola Regional S.A. (Larsa) La sociedad, que originariamente fue fundada para esconder las propiedades rústicas, en 1931 se la utilizó para ocultar la propiedad de los edificios, cuya situación jurídica era indefinida, y la gestión de los servicios que se ofrecían a los peregrinos y, con posterioridad, terminó utilizándosela como herramienta de modernización e innovación en la gestión empresarial de las actividades benedictinas radicadas en la Montaña de Montserrat.

La singularidad de este caso es comprobar cómo la creación de una sociedad anónima en el marco de unas decisiones defensivas, en concreto para evitar la expropiación estatal, se convirtió en una estrategia de gestión innovadora. La comunidad benedictina de Montserrat, probablemente sin querer, externalizó la gestión de los servicios ofertados por el Monasterio (restaurante, hotel, hospedería, tiendas, fabricación de licor, etc...) a una empresa jurídicamente separada de la Comunidad, pero dependiente de ella, que estuvo en condiciones de modificar las herramientas de

¹ Esta investigación ha sido financiada gracias al proyecto de investigación del Ministerio de Educación BEC 2003-06481.

gestión, modernizándolas y adaptándolas a parámetros más empresariales y algo menos paternalistas.

La comunicación está estructurada en un primer apartado en el que rastreamos los orígenes de Larsa desde sus antecedentes, en tiempos del abad Deàs, hasta su creación ya con al abad Marcet al frente de la gestión de la comunidad benedictina. Comprobamos cómo se fue fraguando la idea de una sociedad anónima externa y cómo terminó finalmente fundándose y organizándose como pantalla para ocultar las propiedades benedictinas. En segundo lugar, nos centraremos en cómo Larsa se convierte ya no sólo en una sociedad interpuesta mediante la que ocultar propiedades al Estado sino que llega a ser una herramienta de gestión de los servicios que los benedictinos ofrecían a los peregrinos que subían a la Montaña. Por último, en el tercer apartado explicamos las estrategias empresariales implementadas por Larsa, que se resumen en solidez financiera, bajo endeudamiento y crecimiento “orgánico”.

1. Surgimiento de Larsa

1.1. Antecedentes.

Tras las guerras napoleónicas, el Monasterio de Montserrat fue restaurado en 1844. Fue con el abad Muntades cuando la Comunidad, en los años cincuenta, consolidó su situación, correspondiéndole a los sucesivos abades continuar su labor (abad Deàs) y renovar el monasterio (abad Marcet).² Desde aquel año refundador, la comunidad vivió continuamente angustiada por la presión anticlerical que percibía en los gobiernos liberales españoles, que a lo largo del siglo XIX y primer tercio del siglo XX fueron acumulando una legislación limitadora de la Iglesia católica y, en especial, de las órdenes religiosas³.

En 1885, en un momento delicado para la comunidad, fue elegido abad Josep Deàs. Al nuevo abad se le describe como un hombre eminentemente práctico y obsesionado con el carácter solitario y penitencial del Santuario, con un punto de vista conservador respecto a lo que debía ser la vida monástica, y que arrastra fama de buen economista, calculador, ahorrador y financiero, al haber sido anteriormente mayordomo

² A.M. Albareda, (1988): *Història de Montserrat*, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Montserrat.

³ Basta comprobar las continuas anotaciones en el Libro del Consejo de la Comunidad Benedictina (Arxiu de Montserrat). El Consejo reunía a los cargos que dirigían la Comunidad: Abad, Prior, Subprior, Mayordomo, Ecónomo, Responsable de novios y *escolans*. Igualmente aparecen continuas referencias en las correspondencias privadas de los abades, en especial en la de Deàs (Arxiu de Montserrat).

de la comunidad.⁴ Con este perfil, no es sorprendente que bajo el efecto de la Ley del Candado dictada por el gobierno de Canalejas, la angustia del abad Deàs aumentara, ya que el riesgo de nuevas expropiaciones parecía crecer. Incluso se teme por una exclaustación forzada. El resultado fue que el abad propuso a la comunidad que lo más beneficioso sería la venta de las propiedades que aun le quedaban al Monasterio y “monetizarlas” (*sic*)⁵. La realidad no resultó tan exagerada, pero la preocupación del abad no tenía por qué responder a la realidad exacta del debate político nacional y sí a su prevención ante los sesgos anticlericales que él entendía en el liberalismo español decimonónico.⁶

De manera casi inmediata, ese mismo año el abad Deàs solicitó a Roma la autorización pertinente para vender todas las propiedades que el Monasterio de Montserrat conservaba. La justificación que se expone era el riesgo de expropiación, que parecía inminente.⁷ Con celeridad, en diciembre de 1906, el abad recibió la carta, emitida por *S. Congregatio Episcoporum et Regularium*, en la que se autorizaba a la enajenación de los bienes. Venta que en Roma se justificaba en función de la “*crítica situación actual de las corporaciones religiosas en España*”⁸.

Desde ese año, las fincas del Monasterio se registraron a nombre de monjes benedictinos, que las detentaron a título personal, de forma privada, escogiéndose miembros relevantes de la Comunidad: a nombre de Antonio Marcet Poal se registra “Manso Estruch” de 138 hectáreas (en Esparraguera y Collbató); a nombre de Josep Deàs se sitúan una pieza de tierra sita en la montaña de Montserrat (en Monistrol), “Castell del Mas” de 13 hectáreas (Esparraguera), una pieza de tierra contigua a ésta y una pieza de tierra sita en Esparraguera, sumando 17 hectáreas entre ambas; por último,

⁴ “*selva preocupació constant per trobar i estalviar diners, que mostrava constantement el seu dietari personal, així com el procés de la seves obres de reconstrucció*” T. Puig, “Anecdolari de L’Abat Deàs”, *Subsidia Monástica*, (1983: 10), pp. 73-83.

⁵ “habiendo dicho el Rmo. P. Abad que amenazaba, de parte del gobierno, una expropiación de las Ordenes religiosas, acordaron los Padres que se vendiesen las fincas que se poseía el Convento para sustraerlas a la rapacidad de los gobernantes.” Libro del Consejo, 6 de diciembre de 1906, Arxiu de Montserrat.

⁶ La ley del Candado no dejaba de ser una solución de compromiso negociada por conservadores y liberales (Dato, Cambó y Canalejas) que, al fin, quedó en agua de borrajas al insertarse la cláusula, de los conservadores por la que si pasaban dos años sin promulgarse una nueva Ley de asociaciones, la Ley del Candado caducaría. R. Carr, (1996): *España 1808-1975*, Ariel, Barcelona.

⁷ “habiendo dicho el Rmo. P. Abad que amenazaba, de parte del gobierno, una expropiación de las Ordenes religiosas, acordaron los Padres que se vendiesen las fincas que se poseía el Convento para sustraerlas a la rapacidad de los gobernantes.” Libro del Consejo, 6 de diciembre de 1906, Arxiu de Montserrat.

⁸ Correspondencia Abad Deàs, Arxiu de Montserrat.

a nombre de Pelegrin Bosch se inscribe una pieza de tierra en el Bruch de 15 hectáreas. En total, las propiedades del monasterio sumaban unas 183 hectáreas⁹.

Tras el traspaso de las propiedades agrícolas parecían resueltos los problemas del Monasterio, sin embargo, la titularidad de la montaña de Montserrat estaba en el alero. La indefinición jurídica que pesaba sobre la misma había aflorado con la construcción del tren cremallera (1891-1892), a la que se había opuesto el abad Deàs, por entender que significaría el fin del retiro y de la tranquilidad espiritual que se vivía en el Santuario, al facilitar la llegada a miles de peregrinos que acudirían a visitarlo. Sin embargo, al ser la Montaña de titularidad del obispado de Barcelona no se pudieron evitar las obras, pues el obispo autorizó la construcción de los remontes. El carácter de Deàs se mantuvo en el tiempo y el ansia de aislamiento también, así en 1912, ante la recomendación del obispo barcelonés referente a la construcción de un hotel moderno que atrajera a los forasteros, Deàs se niega tajantemente.¹⁰

A Deàs le preocupaba la indefinición de la propiedad de la Montaña, pues podía verse afectada por decretos anticlericales del gobierno de turno. Ante esta posibilidad, el abad solicitó, en 1911, a una persona de su confianza, el abogado Luis Vives, un estudio jurídico sobre la Montaña y sobre los edificios que se había construido en ella. El informe es demoledor. La titularidad de la montaña de Montserrat es plena del obispado de Barcelona y, además, los edificios y demás obras construidos en la misma son pertenencia del obispado pues “*según las reglas jurídicas actualmente en vigor (...) todo lo edificado en suelo ajeno ceda a favor del propietario de éste*” por lo que la propiedad de la comunidad sobre las edificaciones es en precario, pudiendo ser desposeída.¹¹ En el mencionado informe, el abogado Vives incluye un mecanismo por el que se pueden esconder de manera más efectiva las propiedades sin tener que llegar a su venta y liquidación.

La sugerencia del abogado es clara: la mejor solución posible era crear una S.A., a ser posible en el extranjero. Vives recomienda Inglaterra o Alemania, constituir la sociedad con acciones al portador y que figuren como hombres de paja monjes benedictinos de aquéllos países –siempre ocultando esta condición– que deberían gestionar la Sociedad según las leyes de sus países. La ventaja de las acciones al portador son innumerables al permitirle a la Comunidad el ser propietaria siempre y

⁹ Relación de propiedades de La Agrícola Regional, S.A., Fons Larsa, caixa 2, legajo 4.4., Arxiu de Montserrat.

¹⁰ J. Massot i Muntaner, “L’abat Josep Deàs i Montserrat”, *Subsidia Monástica*, (1983: 10), pp. 29-48.

¹¹ Correspondencia Abad Deàs. Arxiu de Montserrat.

cuando le conviniera a ésta que lo fuera otra persona solo habría que transferir las acciones, pues el Código de Comercio reconocía la propiedad de una acción al portador a su tenedor mientras no se demostrara lo contrario. La sociedad anónima así constituida adquiriría de la Comunidad las propiedades y pasaría a explotarlas por su cuenta, encargando del cuidado y administración a la comunidad o bien podría arrendárselo. La sociedad también podría adquirir los inmuebles de la Montaña. El abogado concluye advirtiéndole a Deàs del coste que supone tener las propiedades a nombre de particulares pues al deceso de estos hay que afrontar el pago de los derechos reales, por herencia, que asciende al 20% del valor de la propiedad.

1.2. Fundación de La Agrícola Regional, S.A. (Larsa).

La época del Monasterio de Montserrat bajo la dirección del abad Deàs condujo a una muy lenta integración de la Comunidad en el siglo, que sirvió para colocarla en la línea de salida para la profunda modernización que se vivió en la etapa posterior. En 1912 comienza el relevo en la dirección de la Comunidad: Antonio M. Marcet i Poal es elegido abad coadjutor, conservando Josep Deàs el título de abad titular, pero pasando el poder ejecutivo a manos del nuevo abad coadjutor. El traspaso de poderes significó, por un lado el inicio del proceso de catalanización de la comunidad benedictina. El uso del catalán se adoptó como lengua de relación y cultura y se dedicó buena parte del esfuerzo en mejorar la preparación intelectual de los monjes con la dotación de la Biblioteca, la creación de la imprenta (1918) y la publicación de revistas (*Analecta Montserratensia*, *Catalonia Monastica* y la *Bíblia de Montserrat*).¹²

Por otro lado, la llegada de Marcet a la dirección ejecutiva de la Comunidad benedictina representó el comienzo de la modernización de la gestión del Santuario, de los servicios y de las propiedades. La primera novedad que introdujo el abad coadjutor – a los pocos meses de su nombramiento- fue la creación de una sociedad anónima a la que se le encargaría que detentara jurídicamente la propiedad de los bienes del Monasterio. Para su creación, Marcet siguió el informe del abogado Vives casi al pie de la letra. En julio de 1913, el abad coadjutor recibe una carta del notario Joaquín Dalmau en la que es informado de la conclusión del último borrador de los estatutos de la futura sociedad anónima y es preguntado sobre “*si ya tiene localizadas a las personas que [la] funden como constituyentes*”.¹³ Si hubiera alguna duda sobre el carácter de sociedad interpuesta que pudiera tener la sociedad anónima ha quedado despejada desde antes de

¹² Albareda (1988: 107-109).

¹³ Correspondencia Abad Marcet. Arxiu de Montserrat.

su fundación.¹⁴ El establecimiento de sociedades anónimas fantasmas o interpuestas para ocultar los bienes eclesiásticos a las posibles veleidades expropiatorias del gobierno no era un recurso sólo de los monjes benedictinos de Montserrat. La Compañía de Jesús, en sus regiones históricas de Castilla y Aragón, había optado por la política de sociedades anónimas, algunas tan antiguas como “La Enseñanza Católica S.A.” que fue fundada en 1883, aunque la gestación de la mayoría de ellas se concentra en el período de 1906 a 1914.¹⁵

La fecha fundacional de *La Agrícola Regional S.A.* fue el 31 de octubre de 1913. Las personas que gestionaron su creación optaron por un nombre que ocultara lo más posible la vinculación de la sociedad con una institución eclesiástica.¹⁶ El capital social ascendió a 300.000 ptas. (Cuadro 1) representado en 300 acciones al portador, como había recomendado el abogado Vives, y se escritura con el objeto de dedicarse a la compra-venta de fincas rústicas y urbanas, la explotación de productos agrícolas y demás negocios lícitos que acordaren los socios. Los accionistas fundadores fueron:

- Francisco Cabot i Rovira: 75 acciones. Presidente.
- Juan Marcet i Palet: 80 acciones. Vice-presidente.
- Juan Colomé i Trayté: 50 acciones. Vocal.
- José Marcet i Poal: 35 acciones. Vocal.
- Francisco Suñol i Baulenas: 30 acciones. Vocal.
- Francisco Mundó i Fló: 30 acciones. Secretario.

Cómo señalara el notario Dalmau, las personas fueron escogidas por el propio abad Marcet. Así nos encontramos con tres miembros de su familia: su hermano José, su primo Juan y su cuñado Francisco Mundó, con Francisco Suñol -hermano de uno de los monjes- y con dos personas de la entera confianza del abad, por los servicios prestados a la Comunidad a lo largo de los años, como eran Francisco Cabot y Juan Colomé.

¹⁴ “estudiar si para la explotación de la fabricación de licor y del chocolate será procedente formar una sociedad a la que se cedería y venderían las fincas que hasta el presente posee este monasterio a nombre de los PP. Deàs y Marcet y de Pelegrín Bosch.”, Libro del consejo, 4 de marzo de 1913, Arxiu de Montserrat.

¹⁵ A. Verdoy (1995): *Los bienes de los jesuitas*, Editorial Trotta, Madrid. El autor refiere sucintamente las estrategias de la Compañía de Jesús y repasa las S. A. que fueron creando., pp. 179-187.

¹⁶ Mientras los benedictinos buscaron el mayor grado de ocultación posible, los jesuitas habían elegido nombres como *La Educación, S.A., La instrucción, S.A., La Instrucción Católica, S.A.,* o *La Enseñanza Católica, S.A.,* (Verdoy, 1985) que mostraban con meridiana claridad su vinculación con una institución religiosa católica

Fundada la sociedad en octubre, pocos meses después se venderán a Larsa las fincas que estaban, a título personal, en propiedad de los monjes. En los libros de actas de Larsa se relata el proceso de compra de fincas. La narración queda presentada de manera un tanto novelesca, con idea de mantener al máximo la ficción, ante una posible intromisión gubernamental, de no ser una empresa dirigida en la sombra por el abad de Montserrat. Así se relata cómo “sorpresivamente” el presidente de la Sociedad se entera de la visita a Barcelona de los abades por la prensa, cómo se dirige a una entrevista pensada sobre la marcha para asegurarse de que el rumor de la intención de venta de tierras por parte de éstos es confirmado y plantearlas una primera puja por las fincas y también se cuenta pormenorizadamente todo el proceso de negociación acerca del precio final en el que se valorarían las fincas.¹⁷ Definitivamente, en el mes de diciembre de 1913 la junta general de accionistas de Larsa acordó en efectuar una oferta en firme, tras las negociaciones con los abades (Deàs y Marcet), por valor de 127.100 ptas., que desglosadamente¹⁸:

1. Manso Estruch: 62.300 ptas. (32.500 ptas. la parte de Esparraguera y 29.800 ptas. la parte de Collbató).
2. Finca en la montaña de Montserrat por 2.800 ptas.
3. Manso Castell por 45.500 Ptas.
4. Finca rústica colindante por 4.500 Ptas.
5. Finca rústica colindante por 11.000 Ptas.
6. Finca rústica colindante por 500 Ptas.
7. Viña en Bruch por 500 ptas.

¹⁷ “se enteran [por la prensa [que accidentalmente abad Deas estaba en la ciudad (18/11) y les manifestó que siguen queriendo desprenderse de sus propiedades. Engloba la operación la finca “Castell del Mas”, una finca sita en la propia montaña que se compró a herederos de Voltá. Además avisa que el abad coadjutor Marcet y el hermano Pelegrin Bosch poseen otras fincas y también desean desprenderse de ellas.

[caixa 2. habla Deàs: “pues prevén el día en que la propiedad de los religiosos en España, sea en su nombre individual o colectivo será seriamente amenazada y tanto es así que sabe que el Rmo P. coadjutor desde que tomó posesión de su cargo en enero último no ha dejado este negocio un solo punto y poco antes de salir de Montserrat el pasado domingo, se recibió en dicho Monasterio una carta dirigida al P Simó, subprior, fechada en roma en 7 u 8 del corriente en que entre otras cosas le manifestaba el Rvdo P Marcel que sería conveniente que apenas vuelto de su viaje pudiera, él y todos los demás monjes propietarios vender sus fincas y posesiones”. Libro de actas de La Agrícola Regional S.A.22 de noviembre de 1913, Arxiu de Montserrat

¹⁸ “vistas las dificultades presentadas para constituir una sociedad en la forma que se acordó en el Consejo en sesión de 4 de marzo de 1913, el P. Rmo siguiendo las instrucciones dadas por el Consejo y la Comunidad en 6 de diciembre de 1906 y previa la venia de los Superiores, acordó vender las propiedades que él, el Rmo P. Abad Deàs y el Hno. Pelegrín Bosch poseían en términos de Collbató y Esparraguera, de Esparraguera y Monistrol y del Bruch respectivamente a la Sociedad Anónima La Agrícola Regional S.A. fundada y domiciliada en Barcelona.”. Libro del Consejo. 19 de junio de 1914, Arxiu de Montserrat.

La compra se cerró en febrero de 1914 y, en mayo las fincas fueron arrendadas a la Comunidad benedictina. Se seguía minuciosamente el plan ideado hacía unos años por el abogado Vives. Las condiciones del arriendo resultaban bastante favorables a la Comunidad benedictina:

- “1ª. No arrendarlas a la Rda. Comunidad de Montserrat por mayor tiempo de cinco años, si bien dicho arrendamiento puede ser confirmado una ó más veces por cinco años más previo mutuo consentimiento de ambas partes.
- 2ª. La cantidad mínima mensual queda fijada en 420 ptas., pagaderas por trimestres anticipados.
- 3ª las contribuciones directas y defensa agrícola etc. Y otras indirectas sobre las mimas fincas, irán a cargo y nombre de la sociedad.
- 4ª las contribuciones industriales que talvez afecten a industrias que se ejerzan en las mimas, a cargo de los arrendatarios.
- 5º. Los gastos para abonos químicos, máquina agrícolas, análisis de tierras, trabajos experimentación y repoblación de cultivos con especies nuevas, de instrumentos y aperos nuevos, irán a cargo de la sociedad.
- 6º. Los gastos para reparación de máquinas, renovación de aperos e instrumentos, irán a cargo de los arrendatarios quienes cada año presentarán un inventario de los instrumentos nuevamente adquiridos y de los que hayan resultado inútiles para el servicio.
- 7º. Los consumos y otros impuestos municipales serán objeto de mutua discusión al establecer el arrendamiento” Libro de actas del consejo de administración de Larsa, 26 de mayo de 1914, Arxiu de Montserrat.”

El precio final que percibe Larsa por el arriendo de todas las propiedades rústicas a los benedictinos ascendió a 10.000 ptas. anuales. En el fondo, se trata de dinero que la comunidad se pagaba a sí misma y que empleaba en la mejora de las fincas, como ocurrió con la introducción de energía eléctrica, intensificación en los abonos, renovación de la maquinaria, y en el acrecentamiento del patrimonio. Larsa no dejó de comprar terrenos que inmediatamente eran arrendados a la Comunidad. Así, por ejemplo, en 1920 adquiere una finca que Deàs tenía en la Montaña, de 45 ha., valorada en 1.000 ptas, con el objetivo de solventar el problema de deslindes que arrastraba desde hacía bastante tiempo. También se compró una pequeña extensión de terreno en Collbató, de 1 ha., por 500 ptas., ya que permitía redondear la propiedad de Manso Estruch. En 1931 se adquirió una pequeña finca, que era colindante a Can Estruch, por 600 ptas. Igualmente, Larsa se dedicó con interés a la compra de rabassas, censos y enfiteusis que aún se mantenían en aquellas tierras.¹⁹

2. Transformación de Larsa

En abril de 1931 se proclama la Segunda República en España. Con el cambio de régimen las previsiones de las comunidades eclesiásticas respecto de su futuro se vuelven más pesimistas. El Monasterio de Montserrat no se queda al margen de los

¹⁹ Las actas del Consejo de Administración de Larsa recogen todas las compras de la Sociedad y la liberación de *rabassas*, censos, etc. Archivo de Larsa y Arxiu de Montserrat

temores y, a la par que otros institutos católicos, tomó las medidas pertinentes que le permitiera salvaguardar sus propiedades e intereses. La situación de la Comunidad benedictina parecía estable, sobre todo si lo comparamos con la intranquilidad que se vivía en la Compañía de Jesús. Por aquel entonces, los jesuitas ya habían tomando mayores prevenciones y habían aumentando el número de Sociedades Anónimas bajo las que habían disfrazados sus propiedades y, de manera especial, sus colegios.²⁰

Las propiedades rústicas del Monasterio se creían a salvo al haber sido trasferidas a Larsa. Sin embargo, ahora asomaba el peligro sobre las propiedades edificadas en la Montaña, la cuales estaban construidas en terrenos que pertenecían al obispado de Barcelona y sobre los que se cernía una gran inseguridad jurídica, dado que el obispado nos las reclamaba pero tampoco se podían inscribir a nombre de los benedictinos y si, en cualquier momento el obispado hacia valer sus derechos quedarían inmediatamente registradas a su nombre. Pero, además, si la Montaña le era expropiada al obispado seguidamente los edificios podrían pasar, a poco que jurídicamente se intentara, a ser propiedad del que fuera nuevo titular de la Montaña. Para complicarlo aún más, la gestión de tales construcciones que, mayoritariamente, estaban dedicadas a albergar los servios ofrecidos a los peregrinos, descansaba exclusivamente en la Comunidad benedictina.

Ante el nuevo escenario político de España, la Comunidad volvió a demostrar su agilidad y sus reflejos. Con una gran premura, el 1 de mayo de 1931, la Comunidad toma una doble decisión: comprar terrenos en Andorra y traspasar todas las industrias, dadas las actuales circunstancias y las previsibles del futuro. La compra de terrenos se efectuaría bajo la premisa de tener donde “*refugiar-se la Comunitat en cas de venir l’expulsió de les ordes religioses*”. El traspaso de todos los bienes y servicios gestionados por la Comunidad a la empresa *La Agrícola Regional* incluía la tienda de comestibles, la fábrica de licor, los aposentos, el restaurante-hotel, el garaje y los restaurantes de la Montaña que, además, se completaría con la venta o hipoteca de la casa de Barcelona, y disponer, por esta vía, de fondos para las compras en Andorra.²¹

El procedimiento se agilizó todo lo posible. Tan fue así que, a principios de julio de 1931, comenzaban las gestiones y procedimientos para hacer efectiva la transferencia de los servicios. Los primero a lo que se vio forzada Larsa fue a suscribir un aumento de capital hasta las 500.000 pesetas (Cuadro 1), para poder financiar los nuevos retos,

²⁰ Verdoy (1985: 187 y ss.).

²¹ Libro del Consejo. 1 de mayo de 1931, Arxiu de Montserrat.

comprobada la insuficiencia de los fondos propios disponibles en 1931 para acometer el incremento de la actividad.²² En muchos aspectos, Larsa se comportaba como cualquier otra empresa de tipo “familiar” (*infra*) y prefería crecer “orgánicamente”, mediante la reinversión de los beneficios, o, en su defecto, como en esta ocasión, ampliando capital entre los socios ya existentes evitando en todo momento que entraran extraños en el accionariado²³. El reparto de acciones se efectuó de la siguiente manera: Enrique Cardona Panella (80 acc., 40.000 ptas.), Salvador Mayols (80 acc., 40.000 ptas.), Francisco Gambús (350 acc., 175.000 ptas.), Jose Pintó Badals (120 acc., 60.000 ptas.) - es el abogado del monasterio-; Miguel Borzo (70 acc., 35.000 ptas.) –estas acciones habían sido rechazadas por el Abad-.

En junta general extraordinaria de 30 de julio, Larsa decidió asumir, en arrendamiento, la gestión de los servicios que hasta ese momento venía prestando la comunidad benedictina en la Montaña o que tenía arrendados a terceros. El acuerdo de las partes incluía el arriendo de los locales y la compra de los muebles por parte de Larsa, contrato que se firma el 18 de agosto y que contempla un arriendo por valor de 200.00 ptas. anuales. El desglose del contrato de arriendo de los inmuebles y servicios es el siguiente:

| | |
|--|--------------|
| Hospederías (S. José, S. Alfonso, Venerable y Ntra. Sra.)..... | 25.000 ptas. |
| Hotel Restaurante del monasterio..... | 75.000 “ |
| Garaje..... | 15.000 “ |
| Tienda de comestibles..... | 65.000 “ |
| Barbería..... | 50 “ |
| Retretes públicos..... | 1.900 “ |
| Kioscos de la Plaza de la fuente del portal..... | 3.000 “ |
| Restaurante de Sta. Cecilia..... | 4.025 “ |
| Restaurante de S. Juan..... | 4.025 “ |
| Restaurante de S. jerónimo..... | 7.000 “ |

²² Junta General Extraordinaria de Accionistas de 5 de julio de 1931. Archivo Larsa.

²³ Los problemas que tuvo Larsa para afrontar una nueva ampliación de capital son los habituales de las empresas familiares. O bien los recursos propios (beneficios) son insuficientes para afrontarla desde la propia empresa, o bien, las familias que componen el núcleo de la empresa no tienen posibilidad de acometer la ampliación en solitario. La alternativa es abrir el núcleo a nuevos partícipes, pero bajo la condición de que no se trate de desconocidos.

Las compras de materiales y mobiliario que hizo efectiva Larsa incluían los muebles, los elementos de decoración, los motores y el ajuar de los hoteles y restaurantes, todo ello por un valor de 76.250 ptas.²⁴

Terminado el traspaso jurídico de los servicios, la empresa acomete un proceso de modernización en la gestión de los mismos. Larsa se encontró con que la gestión benedictina de todos los servicios era de tipo “parterneral”. Los nuevos gerentes advierten que se tardará un tiempo en racionalizar la gestión dado que los padres benedictinos se basaban excesivamente en una confianza generada por la dependencia de sus arrendatarios hacia ellos y, hasta tal vez, en una excesiva tolerancia. Ahora el Consejo de Administración concluye que no puede continuar tal modelo de gestión si se quiere implantar una buena administración del negocio. La racionalización de la organización de los diferentes aspectos de los servicios arrendados obligó a contratar a un gerente que gestionara y reorganizara la empresa. Además el gerente resultaba imprescindible para dotar a la empresa de herramientas de control y vigilancia en cada departamento. Para acometer la reorganización de manera más fácil y eficaz se contrató, en puestos intermedios, como personal retribuido a los monjes benedictinos que, hasta el traspaso de competencias, habían sido los responsables de cada servicio, al acumular éstos el conocimiento y práctica (*know-how*) que se consideraban imprescindibles para la buena marcha de la empresa y a los que se le sumaba, por parte de Larsa, herramientas modernas de gestión empresarial.

En 1934 Larsa adquiere de la Comunidad benedictina los derechos sobre el Funicular Aéreo. Como la legislación prohibía las actividades a las órdenes religiosas, los benedictinos tuvieron que informar al ministerio de justicia de su desvinculación con el funicular:

²⁴ El desglose de lo adquirido es: mostradores, estanterías y vitrinas, dos máquinas de calcular, cuatro balanzas, una nevera, 31 toneles, tres “citrás” (envases) de aceite, dos básculas, una bomba portátil con sus mangueras, un secador a vapor con sus secciones y motores eléctricos, una caldera a vapor con sus aparatos de compresión, depósitos y demás, una “calandra” a vapor y eléctrico, una centrífuga, dos lavadores, motores y transmisiones, siete máquinas de coser y dos de zurcir, tres de hacer calceta, 1.057 camas, cuatro cunas, 1.416 colchones, 1.800 mantas, 1.300 almohadas, 3.000 toallas, 4.00 sábanas, un mostrador con superficie calentable eléctricamente, una prusiana, dos cocinas grandes en el Restaurante del monasterio y una a cada uno de los demás, otras varias cocinas y fogones, dos plongas (renta-platos), un monta –cargas, instalaciones de calefacción con radiadores, calderas y demás accesorios, de electricidad desde el transformador hasta el porta-lámparas, con aparatos, tulipas y plafoniers; los timbres con sus cuadros indicadores y demás; instalaciones de agua fría y caliente en lavabos, waters, urinarios y demás sanitarias; instalación para lavar objetos de vidrio con sus estanterías y bacines; además diversos muebles, enseres y utensilios como mesas, armarios, escaparates, mostradores, vallas, una máquina de escribir, butacas, sofás, sillones, sillas, alfombras, esteras, visillos y en general cuantos muebles ropas, utensilios, máquinas, enseres, accesorios, útiles y demás bienes muebles...” Escritura de venta perpetua. Archivo de Larsa.

“dicha comunidad... otorgó en 8 de diciembre de 1930 con la Compañía “Funicular Aéreo de Montserrat SA” un contrato sobre concesión a favor de esta de diversas porciones de terreno sitas en la montaña de Montserrat para la instalación de postes y de la estación superior del funicular explotado por dicha compañía con arreglo a las demás condiciones que se detallan ejemplarmente en el contrato de concesión cuya copia se acompaña de numero 1 (...) que dicho contrato de concesión estaba relacionado con la explotación de industrias de carácter turístico que se proponía desarrollar en la montaña de Montserrat la Comunidad solicitante, pero prohibida actualmente a este el ejercicio de cualquier clase de industria o comercio a tenor del artículo 29 de la ley de 2 de junio de 1933, carecería de objeto aquel contrato de concesión. (...)”²⁵

Para evitar las dificultades inherentes a la continuación de un contrato de la índole del mencionado, la Comunidad peticionaria ha concertado la cesión de los derechos inherentes a dicho contrato a favor de “La Agrícola Regional SA” entidad propietaria de los terrenos objeto de la concesión...”²⁵

Por lo que respecta a las demás las propiedades de la Comunidad benedictina (anexo II), éstas la constituían bienes mobiliarios fácilmente transportables o liquidables, como eran acciones y bonos de empresas españolas y extranjeras y deuda pública de distintos organismos. En total, el valor nominal ascendía a 458.775 pesetas (además de 39.705 \$chilenos y 18.300 libras italianas). La comunidad había ido invirtiendo sus rentas en activos líquidos que se pudieran transportar y esconder ante una previsible actuación de los gobiernos republicanos.

3. Estrategia empresarial de Larsa.

Para estudiar el comportamiento, evolución y estrategias implementadas por Larsa empleamos, como herramienta de análisis, el concepto de empresa familiar.²⁶ Larsa, es obvio, no es una empresa familiar estándar pero hay un gran número de semejanzas y coincidencias a partir de la analogía entre “familia” y “comunidad benedictina”, que es en último término la propietaria de la empresa.

Respecto de la empresa familiar, en general, la visión neoclásica no ha aportado una buena comprensión de la misma al reducirla a una serie de características, sin ir más allá, como su tamaño pequeño o mediano, el crecimiento “orgánico” -mediante la reinversión de los beneficios-, el débil recurso a los mercados financiero y de capitales -sólo para la financiación comercial a corto plazo-, y la sucesión interna en la dirección

²⁵ Arxiu de Montserrat. Fons Larsa, Caixa 6.

²⁶ La empresa familiar sería aquella en la que control y propiedad están en manos de una familia. El control se entiende como que el jefe ejecutivo es un miembro de la familia y hay dos generaciones de la familia en la dirección de la empresa; la propiedad cuando una familia, o un trust asociado, controla un mínimo del 5% de los votos accionariales. D.F. Channon *The Strategy and structure of British Enterprise* (1971: 161), Macmillan, London, citado por P. Fernández Pérez “La empresa familiar y el «síndrome de Buddenbrook» en la España contemporánea: el caso Rivère (1860-1979)”, (1999), pp. 1398-1416, en *Doctor J Nadal: la industrialización y el desarrollo económico de España*, Barcelona. A. Colli, M.B. Rose “Families and firms: The Culture and Evolution of Family firms in Britain and Italy in the Nineteenth and Twentieth Centuries”, *Scandinavian Economic History Review*, (1999), vol. XLVII, nº 1, pp.24-47. Quedan excluidas, por tanto, las empresas en las que la propiedad está en manos de una familia pero el control recae enteramente en ejecutivos profesionales. M.B. Rose “Investment in human capital and British manufacturing industry to 1990” en W. Kirby, M.B. Rose *Business enterprise in modern Britain*, (1994), pp. 337-37. M. Casson “The Economics...”

dirigida por las reglas de la herencia. En consecuencia, la empresa familiar tendería a no obtener beneficios y ser poco lucrativa, a tener dificultades de supervivencia en el largo plazo y, entre las prósperas, toparse con dificultades en las generaciones herederas del fundador (síndrome Buddenbrook). A las premisas neoclásicas, Casson añade i) la longevidad de la empresa, ii) la dirección autocrática basada en la edad y la experiencia, iii) el estilo personal de dirección que recompensa la lealtad, iv) el conservadurismo como reflejo del compromiso con las líneas tradicionales y los métodos de negocios del fundador, v) la incardinación en la comunidad y en la familia extensa revelando una propensión a establecer relaciones comerciales a largo plazo con otras empresas familiares.²⁷ Casson, además, introduce el componente dinástico en el análisis de la empresa familiar, el cual permite explicar por qué el fundador conforma su empresa como un bien que quiere preservar intacto para transmitirlo a las nuevas generaciones, consideradas como escalones de la herencia, que deben conservar y, si es necesario, acrecentar.²⁸

El caso de Larsa es el de una empresa que pertenece a la comunidad benedictina de Montserrat y en la que el consejo de administración tiene un papel de intermediario, pues detenta teóricamente la propiedad, aunque asume un mayor protagonismo en la gestión empresarial. Por ello, el recurso analítico a la analogía “familia-Comunidad” aclara la toma de decisiones empresariales. Al tratarse de una empresa tapadera de las propiedades rústicas de la Comunidad, el primer objetivo es el de la supervivencia y longevidad de la empresa, como en cualquier empresa familiar. Característica que se refuerza por el hecho de que los miembros de los consejos de administración son en su mayoría propietarios de pequeñas empresas familiares y trasladan la visión general de sus propias empresas a Larsa. En ambos casos, empresa familiar y Larsa, la desaparición por bancarrota dejaría empobrecida a la familia y en el ejemplo de Larsa, que es la detentadora legal de las fincas, una hipotética bancarrota dejaría a la Comunidad benedictina sin sus propiedades rústicas.

²⁷ M. Casson “The Economics of the Family Firm”, *Scandinavian Economic History Review*, vol. XLVII, (nº 1, 1999), pp.10-23

²⁸ Casson introduce el componente dinástico tras flexibilizar las asunciones periféricas neoclásicas, concebir que los costes de transacción aparecen cada vez que se acude al sistema legal, que la información es costosa de adquirir, comunicar y memorizar, que el empresario es un agente especializado en recoger y sintetizar la información para tomar decisiones y que las recompensas, emocionales y materiales son la base de la confianza, y la confianza reduce los costes de transacción. La idea dinástica se ha empleado en modelos macroeconómicos en los que el altruismo intergeneracional explica por qué la gente ahorra para financiar una herencia que ellos no podrán.

De este modo, la empresa sacrifica probables oportunidades de negocio a cambio de estabilidad, es decir, implementa estrategias conservadoras –coincidentes con las características explicitadas por Casson para la empresa familiar- como reflejo del compromiso con los métodos de negocios tradicionales -autofinanciación y crecimiento orgánico- e incardinación en la comunidad civil que la rodea, reflejada en la configuración de los consejos de administración. Por lo tanto, la estrategia empresarial de Larsa coincide con el comportamiento de las empresas familiares, en las cuales vemos cómo sus propias características (tamaño pequeño, aversión al endeudamiento y crecimiento orgánico) determinan el modelo de estrategias desarrolladas. Estrategias que persiguen el mantenimiento del control de la empresa en manos de la familia (Comunidad) y, en mucha menor medida, se persigue la rentabilidad y el crecimiento. Por todo ello, las estrategias estuvieron subordinadas al objetivo básico antes enunciado y se encaminaron hacia el “crecimiento orgánico” basado en la autofinanciación y en el bajo nivel de endeudamiento.

La contabilidad disponible de Larsa, bastante fraccionaria, nos deja extraer algunas características y conclusiones referentes a su estrategia. En general, se observa que la empresa siempre eligió la solidez financiera frente a cualquier veleidad de inestabilidad. De hecho se fundó sobrecapitalizada y a los cuatro años acometió un proceso de reducción de su capital al tener inaplicadas 150.000 ptas. (cuadro 1). Tal estrategia es plausible si tenemos en cuenta que la empresa no nació con la idea de lograr grandes rentabilidades ni de convertirse en una empresa de referencia en la gestión de patrimonios rurales, sino que en todo momento el objetivo que la anima es el de esconder las propiedades rusticas del monasterio de las probables expropiaciones gubernamentales.

El comportamiento de la empresa ofrece con claridad dos estrategias que resultan típicas de la empresa familiar: la autofinanciación y la elevada dotación de reservas. En el cuadro 2 se observa como las reservas crecen siempre que los beneficios lo permiten, aunque fuera a costa de no repartir dividendos –excepto en dos ejercicios y con cantidades mínimas-. El descenso del fondo de previsión de 1930 se explica porque la empresa lo utilizó para acometer las mejoras programadas en las fincas de su propiedad y cuyo coste ascendió a 37.500 ptas. En esta ocasión, Larsa precisó de financiación exterior –créditos a corto plazo- manifestándose la estrategia de empresa “familiar” ya que el préstamo le fue concedido por la Comunidad benedictina. Es decir, estamos ante un comportamiento análogo al de una empresa familiar que se endeudara

con miembros de la familia propietaria para evitar recurrir a prestatarios exteriores (bancos, financieras, etc...).

La gestión empresarial, como no estaba destinada a la maximización de los beneficios sino al mantenimiento y mejora de las propiedades, ofrece unas bajas rentabilidades respecto a los recursos propios²⁹. Las rentabilidades oscilaban entorno al 2%, valor bastante bajo, pero hay que tener en cuenta que todas las mejoras de las fincas y edificios corrían por cuenta de la empresa (Larsa afrontó fuertes gastos de abono).³⁰ Las mayores rentabilidades se obtuvieron durante la II República, así en 1935 la rentabilidad supera el 8% y en 1937 el 10%. La otra cuestión relevante del período republicano –aunque nos faltan datos para todos los años- es el reparto de dividendos en 1934 y 1935, que probablemente se hiciera en los otros ejercicios. Parece que los gestores de la empresa, ante el riesgo de radicalización de la República, como ocurrió en 1936 con el frente Popular, prefirieran repartir los beneficios a los propietarios –los benedictinos- para que éstos acumularan una liquidez fácilmente transportable si hiciera falta.

4. Conclusiones.

Del caso de Larsa deducimos, en primer lugar, la rapidez y agilidad que mostró la Comunidad benedictina de Montserrat para adaptar la propiedad y gestión de sus fincas y servicios a la situación política española de cada momento. Rápidos fueron los movimientos del abad de Deàs cuando pidió autorización a Roma para la venta de propiedades y la búsqueda de las mejoras alternativas. De la máxima agilidad resultaron las decisiones en la gestión del abad Marcet, tanto en 1913 como 1931. En ambas ocasiones la Comunidad se movió casi a la misma velocidad que los acontecimientos. Hay que destacar cómo en menos de dos meses desde la proclamación de la II República el Monasterio había transferido a Larsa la gestión de los servicios al peregrino sitios en la Montaña y había vendido a la empresa todos los bienes muebles susceptibles de incautación.

En segundo lugar, estas decisiones, que son clasificables de defensivas, se tradujeron al final en tácticas tremendamente modernas de externalización de

²⁹ Los recursos propios están calculados sumando el capital (cuadro1) con el remanente y fondo de previsión (cuadro 2).

³⁰ Para los beneficios empresariales en España véase X. Tafunell, “La rentabilidad financiera de la empresa española, 1880-1981: Una estimación en perspectiva sectorial”, *Revista de Historia Industrial*, (2000: nº 18), pp. 71-111.

actividades de la matriz a empresas filiales. Además, el consejo de administración de Larsa acometió un profundo proceso de modernización de la gestión de los servicios, abandonando un sistema paternalista que ofrecía bajos resultados por una gestión profesionalizada que incrementó el control de las unidades de negocio y cuyos resultados no tardaron en dejarse ver traducidos en los beneficios.

Por último, la estrategia empresarial seguida por el Consejo de Administración fue la típica de la empresa familiar: pocos riesgos, fuerte provisión de las reservas y remanentes, mínimo recurso a los capitales ajenos y acusado recurso a la reinversión de los beneficios. Esta estrategia sólo varió durante la II República, cuando la empresa repartió importantes dividendos (reduciendo el remanente) primando el interés inmediato de los propietarios –aumentar su liquidez- y dejando en un segundo plano la solidez financiera de una empresa que podía ser expropiada o colectivizada en cualquier momento.

ANEXO I.

Cuadro 1. Evolución del capital social de Larsa (ptas. corr.)

| Fecha | Capital |
|-------|-------------|
| 1913 | 300.000 |
| 1917 | 150.000 |
| 1931 | 500.000 |
| 1934 | 650.000 |
| 1941 | 2.001.000 |
| 1956 | 4.002.000 |
| 1975 | 8.000.000 |
| 1977 | 68.000.000 |
| 1980 | 100.000.000 |
| 1983 | 150.000.000 |

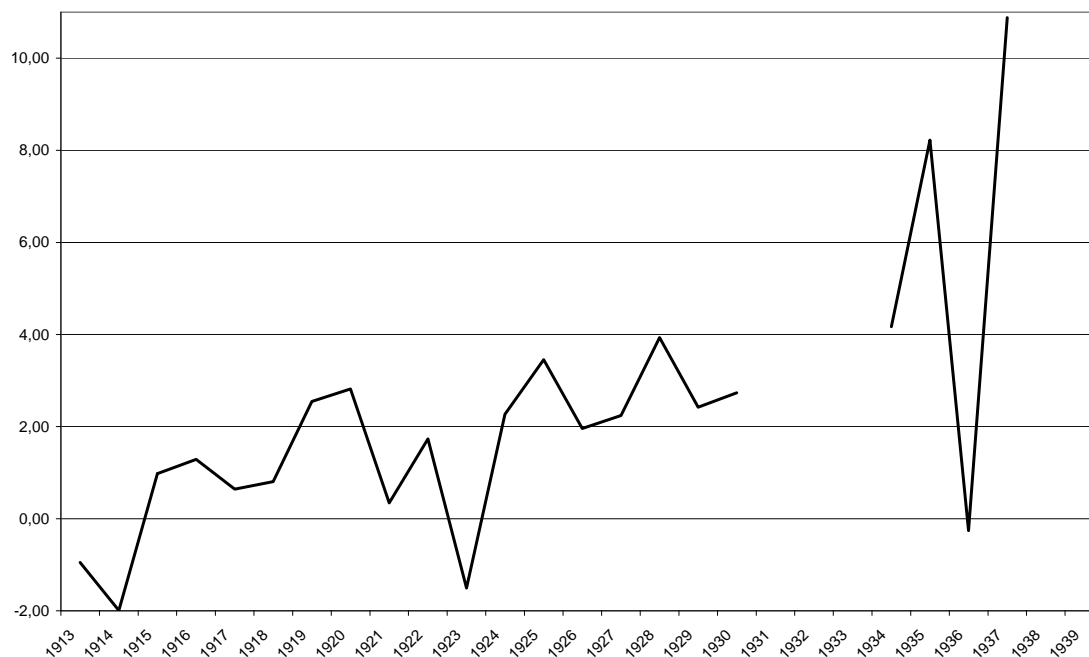
Fuente: Arxiu Larsa y Arxiu de Montserrat. Elaboración propia.

Cuadro 2. Evolución de los beneficios de Larsa

| Años | Capital | Recursos propios | Beneficios | Remanente | Dividendos | Pérdidas | Fondo previsión |
|------|---------|------------------|------------|-----------|------------|-----------|-----------------|
| 1913 | 300.000 | 300.000,00 | | | | -2.849,85 | |
| 1914 | 300.000 | 300.000,00 | | | | -5.976,65 | |
| 1915 | 300.000 | 303.011,81 | 2.964,80 | 3.011,81 | | | |
| 1916 | 300.000 | 300.000,00 | 3.871,03 | | | | |
| 1917 | 150.000 | 150.859,18 | 969,85 | 859,18 | | | |
| 1918 | 150.000 | 151.829,67 | 1.222,57 | 1.829,67 | | | |
| 1919 | 150.000 | 153.053,05 | 3.898,89 | 3.053,05 | | | |
| 1920 | 150.000 | 156.954,49 | 4.421,75 | 6.954,49 | 6.000 | | |
| 1921 | 150.000 | 155.379,05 | 535,41 | 5.379,05 | | | |
| 1922 | 150.000 | 155.914,81 | 2.706,31 | 5.914,81 | 1.500 | | |
| 1923 | 150.000 | 157.122,85 | | 7.122,85 | | -2.366,14 | |
| 1924 | 150.000 | 159.487,49 | 3.615,03 | 9.487,49 | | | |
| 1925 | 150.000 | 163.104,78 | 5.632,12 | 13.104,78 | | | |
| 1926 | 150.000 | 168.740,36 | 3.309,91 | 13.368,12 | | | 5.372,24 |
| 1927 | 150.000 | 172.052,23 | 3.857,63 | 7.052,23 | | | 15.000,00 |
| 1928 | 150.000 | 172.652,71 | 6.790,50 | 7.652,71 | | | 15.000,00 |
| 1929 | 150.000 | 179.447,14 | 4.349,43 | 14.447,14 | | | 15.000,00 |
| 1930 | 150.000 | 169.799,00 | 4.641,65 | 18.799,00 | | | 1.000,00 |
| 1931 | 500.000 | 523.443,38 | | 23.443,38 | | | |
| 1932 | 500.000 | 500.000,00 | | | | | |
| 1933 | 500.000 | 616.936,06 | | 99.436,06 | | | 17.500,00 |
| 1934 | 650.000 | 749.602,90 | 31.246,70 | 82.102,90 | 32.500 | | 17.500,00 |
| 1935 | 650.000 | 726.273,51 | 59.720,64 | 51.273,51 | 39.000 | | 25.000,00 |
| 1936 | 650.000 | 749.568,15 | | 64.568,15 | | -1.928,88 | 35.000,00 |

Fuente: Arxiu Larsa y Arxiu de Montserrat. Elaboración propia.

Gráfico 1. Rentabilidad de los recursos propios de Larsa



Fuente: Arxiu Larsa y Arxiu de Montserrat. Elaboración propia.

ANEXO II.

Inventario de propiedades (1933).³¹

- Santuario de Sta. María de Montserrat
 - basílica de Sta. María de Montserrat
 - monasterio con sus dependencias
 - varios edificios (dentro de las murallas) para servicio de peregrinos. Confiados a seglares y el monasterio percibe un tanto alzado.
 - Cuidado del arbolado de la montaña en la parte cedida por el obispo de Barcelona por R.O. de 22 de marzo de 1879 y representa 473 hectáreas de monte repoblado
 - Ermitas
 - Santuario de la Sta. Cueva.
 - Ermita de Sta. Cecilia
 - Vías de comunicación:
 - Ferrocarril de cremallera
 - Ferrocarril aéreo
 - Otro a aéreo a S. Jerónimo
 - Funicular a S. Juan
 - Funicular Sta. Cueva

³¹ Arxiu de Montserrat, Fons Larsa, Caixa 1. Legalització de LARSA segons les lleis de la República (26-8-1933).

Todos estos servicios pertenecen a sociedades particulares y el monasterio percibe lo que corresponde por las autorizaciones concedidas.

- instalaciones del santuario y monasterio
 - o museo egiptológico y arqueológico
 - o museo bíblico
 - o museo arqueológico
 - o museo prehistórico
 - o archivo de música
 - o imprenta
 - o herbario
 - o biblioteca
 - o sacristía
- dependencias filiales:
 - o en arrendamiento Can-Castells en Esparraguera
 - o en propiedad
 - priorato de Sta. María de Montserrat de Nápoles
 - residencia y casa de estudios bíblicos en Jerusalén
 - monasterio en construcción en Escaldas (Andorra)

Bienes mobiliarios:

| | |
|---|-----------------|
| 1 título de deuda perpetua int. Ser. A. 4% valor nominal | 500 ptas. |
| 1 título de deuda perpetua int. Ser. C 4% | 5.000 ptas. |
| 4 obligaciones puerto de Barcelona 4% | 2.000 ptas. |
| 6 obligaciones ayuntamiento Barcelona 4% | 66.000 ptas. |
| 1 título de deuda perpetua int. Ser. A. 4% valor nominal | 500 ptas. |
| 2 títulos de deuda perpetua int. Ser. A. 4% valor nominal | 1.000 ptas. |
| 1 título de deuda perpetua int. Ser. B. 4% valor nominal | 2.500 ptas. |
| 1 título de deuda perpetua int. Ser. G. 4% valor nominal | 500 ptas. |
| 55 obligaciones Almansas adheridas 3% | 26.125 ptas. |
| 2 títulos de deuda perpetua int. Ser. A. 4% valor nominal | 1.000 ptas. |
| 1 título de deuda perpetua int. Ser. G. 4% valor nominal | 100 ptas. |
| 2 títulos de deuda perpetua int. Ser. A. 4% valor nominal | 1.000 ptas. |
| 1 título de deuda perpetua int. Ser. C 4% | 5.000 ptas. |
| 30 obligaciones Almansas especiales 4% | 14.250 ptas. |
| 70 obligaciones norte prior. Barcelona 3% | 39.000 ptas. |
| 1 título de deuda perpetua int. Ser. C 4% | 5.000 ptas. |
| 11 obligaciones caja crédito comunal 4% | 5.500 ptas. |
| 2 títulos de deuda perpetua int. Ser. A. 4% valor nominal | 1.000 ptas. |
| 2 títulos de deuda perpetua int. Ser. A. 4% valor nominal | 1.000 ptas. |
| 4 títulos de deuda perpetua int. Ser. A. 4% valor nominal | 2.000 ptas. |
| 3 obligaciones Barcelona de electricidad 5% | 1.500 ptas. |
| 1 título de deuda perpetua int. Ser. E. 4% valor nominal | 25.000 ptas. |
| 59 obligaciones minas de s. Juan abadesas 3% | 29.500 ptas. |
| 1 título de deuda perpetua int. Ser. G. 4% valor nominal | 100 ptas. |
| 4 obligaciones Roda a Reus 2% | 2.000 ptas. |
| 15 obligaciones aguas de Barcelona 6% | 7.500 ptas. |
| 47 acciones Banco Hipotecario de Chile | 9.400 \$chileno |
| bonos banco hipotecario de Chile | 4.000 \$chileno |
| 268 acciones tabacos de Chile | 5.360 \$chileno |

| | |
|--|------------------|
| 159 acciones banco español de Chile | 15.900 \$chileno |
| 100 acciones refinería azúcar Viña del Mar | 4.000 \$chileno |
| 100 acciones gas Valparaíso | 5.000 \$chileno |
| 575 acciones Patiño mines & enterprises | 11.500 \$chileno |
| 445 acciones tierra de fuego | 445 \$chileno |
| 39 obligaciones gas hispano-marroquí 6% | 19.500 ptas. |
| 32 obligaciones mad-zar-ali 3% | 15.100 ptas. |
| 8 títulos deuda italiana consolidad | 18.300 liras |
| 60 obligaciones automóviles Renault | 30.000 ptas. |
| 2 títulos de deuda perpetua int. Ser. G. 4% valor nominal | 200 ptas. |
| 2 títulos de deuda perpetua int. Ser. h. 4% valor nominal | 400 ptas. |
| 9 obligaciones norte. Lérida a Reus 3% | 4.500 ptas. |
| 8 obligaciones tranvías eléctricos de granada 6% | 4.000 ptas. |
| 32 obligaciones tenerías modernas fran-España 7% | 16.000 ptas. |
| 8 obligaciones ayuntamiento Zaragoza 5% | 4.000 ptas. |
| 5 obligaciones ayuntamiento Barcelona 5% A | 2.500 ptas. |
| 2 obligaciones ayuntamiento Barcelona 5% B | 5.000 ptas. |
| 1 obligaciones ayuntamiento Barcelona 5% D | 12.500 ptas. |
| 2 títulos de deuda perpetua int. Ser. C. 4% valor nominal | 10.000 ptas. |
| 6 obligaciones ayuntamiento Cádiz 5% | 3.000 ptas. |
| 16 títulos de deuda perpetua int. Ser. A. 4% valor nominal | 7.500 ptas. |
| 1 título de deuda perpetua int. Ser. B. 4% valor nominal | 2.500 ptas. |
| 75 obligaciones comp. Gen. De hules 6% | 37.500 ptas. |

Propiedad de la Comunidad: 140 acciones de La Agrícola Regional por 70.000 ptas. (500 ptas. nominal de cada una).